



16 de mayo de 2020

Queridas hermanas y hermanos en Cristo:

Hace dos semanas, les comuniqué que los obispos de Minnesota habíamos decidido pedir a nuestras parroquias que planifiquen y se preparen para la apertura de las misas públicas el 18 de mayo, según la fecha de vencimiento indicada por la orden de permanencia en el hogar del gobernador Walz. Al mismo tiempo, los obispos, de manera proactiva, involucraron a los funcionarios públicos sobre la importancia de una apertura limitada de nuestras iglesias para la misa. Para reanudar misas públicas de manera limitada el 18 de mayo, solo en lugares donde las parroquias estaban dispuestas y listas para seguir los protocolos de desinfección, se presentó el 8 de mayo, un plan al gobernador para su retroalimentación. Cuatro denominaciones luteranas se unieron a nuestra carta al gobernador Walz. Varias otras denominaciones e iglesias independientes también presentaron planes el 8 de mayo.

Lamentablemente, el gobernador y su administración aún no han entablado un diálogo con nosotros sobre la propuesta. Mientras se mantenía la orden de “Quedarse en casa” el 13 de mayo, el gobernador presentó la nueva orden ejecutiva Stay Safe (Mantengámonos seguros) Minnesota y prohibió explícitamente, las reuniones religiosas con más de diez personas no relacionadas. Sin embargo, no perdemos la esperanza, porque el gobernador Walz convocó una reunión de líderes religiosos para el próximo lunes y martes, para solicitar comentarios sobre un nuevo conjunto de pautas de culto público que su administración producirá. La fecha de reapertura para las reuniones religiosas de más de diez personas es aún incierta.

Entendemos que estas son decisiones difíciles para nuestros líderes cívicos y que tienen muchos factores a considerar en la reapertura de la vida en Minnesota. Los obispos de Minnesota también tienen muchos factores a considerar cuando determinamos cuándo permitir el culto público con más de 10 personas. Como ciudadanos fieles, nuestras decisiones se guiarán por tres principios: 1) el amor al prójimo y la preocupación por el bien común, incluida la salud y el bienestar de nuestros vecinos; 2) respeto a las autoridades públicas y sus directivas y orientaciones; y 3) los derechos de los fieles a los sacramentos y el deber de adoración que le debemos a Dios. Los fieles pueden esperar que midamos estas consideraciones cuidadosamente como parte de nuestra responsabilidad común con el estado, y que protejamos celosamente, nuestras libertades de reunirnos y adorar libremente.

Los obispos de Minnesota decidirán juntos un camino a seguir y esperan comunicarlo a mediados de la próxima semana.

Mientras tanto, trabajaremos creativamente, respetando el límite de diez personas, para ofrecer a tantas personas como sea posible la oportunidad de venir a misa. Si una parroquia está preparada para implementar completamente los estrictos protocolos de seguridad y saneamiento publicados el 9 de mayo, puede comenzar públicamente la Misa el lunes 18 de mayo, respetando el límite de diez personas. Esperamos que algunas parroquias no estén listas para comenzar misas públicas porque aún no se sienten cómodas o no pueden implementar los protocolos de sanitación por completo. Las parroquias solo deben regresar a una celebración pública limitada de la misa cuando estén listas.

Sabemos que muchos de ustedes comparten nuestra frustración y desilusión por el trato a las reuniones religiosas por la orden ejecutiva. Le pedimos que continúe orando por el fin de la pandemia y por nuestros líderes cívicos, y que presuma la buena voluntad de los encargados de estas decisiones importantes y difíciles. Pidamos al Señor que nos ayude a practicar la paciencia, la serenidad y la paz del alma durante nuestro continuo ayuno eucarístico, creyendo que Dios traerá muchas gracias de nuestros sacrificios.

Por favor continúen orando por nuestras hermanas y hermanos que murieron o se enfermaron a causa de COVID-19, junto con sus seres queridos, y por los médicos, enfermeras, profesionales de la salud, socorristas y clérigos que los atienden con tanto sacrificio.

Sinceramente en Cristo

A handwritten signature in black ink that reads "+ Bernard A. Hebda". The signature is written in a cursive, flowing style.

Reverendísimo Bernard A. Hebda
Arzobispo de San Pablo y Minneapolis